

XXV CERTAMEN LITERARIO
AMPA CEIP Ciudad de ZaragozaLA AVENTURA DE ANA

Me llamo Ana y tengo 10 años. Siempre he soñado con visitar el Museo del Prado. Observar con mis propios ojos esas bonitas pinturas enmarcadas en cuadros. Solo conozco unas pocas obras de arte por fotos, pero eso no es suficiente para mí. He intentado convencer a mis padres de ir a ese museo, pero no paran de repetirme que cuesta mucho dinero. Mi familia no tiene suficientes monedas ni billetes para comprar cosas que son necesarias para vivir. Pero aún así, yo tengo la esperanza de seguir adelante.

Tengo un hermanito llamado Manuel que solo tiene un año. Es un bebé muy juguetón y gracioso. Desde que nació, me paso las mañanas y las tardes jugando con él. Recuerdo que un día lluvioso, mi hermano estaba jugando con su chupete se cayó

La aventura de Ana

Título

Nº Registro

**XXV CERTAMEN LITERARIO
AMPA CEIP Ciudad de Zaragoza**

y salió rodando por la puerta del jardín, que sin querer mi padre había dejado entre abierta, y mi hermanito, debajo de la lluvia, se empapó entero y rompió a llorar. Entonces, entré yo en acción. Salí al jardín dónde estaba Manuel tirado bajo la lluvia. Cuando me vió, puso una gran sonrisa de oreja a oreja. Y esa fué mi experiencia ese día.

Bueno, voy al grano. Mis padres están un poco preocupados, como antes he dicho, no tenemos mucho dinero para comprarnos ropa, juguetes, libros... Pero yo solo sabía que quería visitar el Museo del Prado.

El lunes por la mañana, cuando fui al colegio me enteré de que teníamos un examen de Inglés y que era bastante más difícil que los demás. A mí no se me dan muy bien los idiomas, sobretodo el Inglés. De repente, se me

XXV CERTAMEN LITERARIO
AMPA CEIP Ciudad de Zaragoza

encendió la bombilla. ¡Y si me esforzaba mucho en el para sacar un sobresaliente y así mis padres me felicitaran y como recompensa pagarian cuatro entradas para ir a visitar el Museo del Prado? ¡Qué idea tan ingeniosa! Pero primero, me tenía que concentrar. Y además, ¡no había estudiado nada este fin de semana! Cuando la profesora nos repartió los exámenes, saqué, saqué el lápiz, la goma y el sacapuntas. Y empecé con los ejercicios. El examen de Inglés tenía más dibujos que los anteriores. También note que era más de rodear palabras que de escribir. Cuando acabé, se lo entregué a la profesora, que dejó el examen en su montón, y miró de reojo al mío. Tragué saliva. ¿Significaba algo bueno o malo? No sabía qué pensar. Solo faltaban dos días para que nos lo entregara. Cuando nos lo entregó, ¡yo había sacado un 6!

¡Mis padres me habían felicitado y me dijeron que este sábado iríamos al museo, iba a pasármelo genial en una aventura tan emocionante!